**Alejandro, hermano de Rodrigo**

Sucedieron varias coincidencias. Normalmente nosotros estamos todo el tiempo en la casa, pero ese fin de semana mis padres estaban viajando. Yo estaba con mi hermano, pero regularmente no compartimos los espacios de los fines de semana. Yo estaba con mi novia, y él estaba en casa y en el taller donde pasó todo esto. **El primer choque para la familia es que sucedió cuando no pudimos estar con él.**

**Lo que sé es que ese día las personas que compartían ese taller lo invitaron a esa fiesta.**Pasó un fin de semana y el domingo él tuvo que venir a la casa de vuelta y cuando llegó a la casa estuvo solo ese día. **Se sentía muy mal físicamente y durmió desde muy temprano hasta muy tarde.** Uno confiando en que no ha pasado nada, como todos los fines de semana, y él estaba con todo ese choque que vivió totalmente solo.

**Yo volví a la casa un lunes por la mañana y sí notaba comportamientos raros de mi hermano** y simplemente pensaba que estaba un poco alejado y ya. **Ese día volvieron mis padres del viaje y no nos dimos cuenta hasta que nos dijo que estaba en el hospital haciéndose las pruebas.**

Estuvo en la Clínica Shaio, que es la que tenemos al lado. Ahí fue donde mis padres se encontraron con Rodrigo. Por el virus uno no puede entrar al hospital. Y volvieron a las 11 de la noche.

**A uno de hombre le cuesta mucho hablar de esas cosas.**Ese lunes estábamos los dos en casa y él intentó contarme. Yo sí veía que estaba trayendo cosas a la casa de vuelta del taller. **Él me preguntó que, si estaba ocupado, y yo le dije que estaba trabajando. De ahí salió al hospital y no volvió hasta la noche.**

Cuando mis padres vieron que no volvía, me preguntaron que dónde estaba, y yo no sabía. **Hasta que entró mi mamá llorando a decirme que habían abusado de mi hermano. Fue un golpe muy fuerte. Él tiene 26 años, mis papás nos cuidan, nos protegen y se les salió de las manos. Mi mamá lloraba todos los días al contarlo, mi papá también lloró mucho. Si mi mamá un día se desgarra por el dolor, pues estoy yo. Lo que más sana es ver a Rodrigo mejorar.**

Mi papá le dio miedo que mi mamá me contara. **A los hombres les da miedo contarles a otros hombres que hubo un abuso. Pero somos la familia. Uno escucha, tristemente, que eso les sucede más a las mujeres, pero nunca se espera que le va a pasar a un hombre y menos cercano a uno.** Se ve como algo externo, pero pasa día a día. Es algo muy real en nuestra sociedad.

**El error está en que muchas veces, por querer ver bien a la persona, por querer verlo recuperado de esa herida, uno minimiza el problema.**Pero cada uno lleva su proceso. También es una herida para la familia. Es un dolor muy fuerte para las personas que quieren a la persona afectada.

**La solución que yo he encontrado para mí es analizar que también me puede pasar, ponerme en los zapatos de quienes han sufrido abusos** **y escuchar, eso es lo que yo he podido aportarle a Rodrigo.**Tenemos solo cuatro años de diferencia, yo soy el menor, pero estamos en la misma etapa de la vida. **Para mí el dolor lo tiene él, a mí me ha dolido es ver la realidad: con las mujeres, con los hombres, con los abusos.**Aprender a cuidarme más, a cerrar mi círculo de amigos. **Quiero un círculo donde pueda estar con mi novia y cualquiera de los dos pueda terminar muy borracho y no nos vaya a pasar nada a ninguno de los dos.**

**En mi familia muchos han sido abusados desde niños durante generaciones, pero no lo hablan. Uno se va dando cuenta de los recuerdos de la infancia. Pasó con un pastor de una iglesia**, yo también compartí un tiempo con ese señor. Tengo recuerdos asustadores de ese señor en la oscuridad. A mí me gusta la ciencia y lo que yo creo es que cuando vives una experiencia traumática, tu cuerpo, por evolución, aprende que esa experiencia fue mala y tu cerebro desarrolla patrones para recordarse. Y lo que Rodrigo decía es que él recuerda que cuando le sucedió lo de Alain le llevó a esos mismos recuerdos y le dijo: “eso ya lo viví, eso ya lo sentí”.

**Ese miedo de los hombres a hablar, esa masculinidad tóxica de callarse. Uno piensa por qué da miedo contar.** **Creemos que hablar es ser débil, pensamos que abusar de un hombre es porque se dejó, entre machos se tienen que ir a los golpes para demostrar quién es el más fuerte.** Pero pasa también con que te quieran robar un beso, que te quieran tocar, que se quieran aprovechar de ti.

Y eso genera muchas heridas.

Es difícil, uno quisiera que el caso estuviera ya, pero estamos en una etapa de esperar, porque hay cola… **Otra experiencia muy fuerte es esa revictimización, andar contando la historia a todo el mundo. Cuando fue a Fiscalía a contar su testimonio, era gente tan acostumbrada a ese tipo de historias que lo hacían como llenar cualquier cuestionario.**Es una persona que sufrió y que está contando su historia para recibir algún tipo de ayuda por parte del Gobierno. **Son personas insensibles, por su profesión o por entrenamiento. Pero es muy duro para las víctimas.**

Cuando estuvo ahí, la sala estaba llena de niños. Si un adulto, después de ya tener formada su personalidad y sus pensamientos e ideas, le pasa y aun así lo derrumba y destroza, imagínate un niño. Y no se les cree.

Está demasiado normalizado, más de lo que uno cree. Y eso es lo que asusta, lo que da miedo.

**Darle voz a alguien libera mucho, el hecho de que yo pueda contar esto también me libera a mí. Eso les da tranquilidad a las personas. Eso cambia las reglas del juego.**